

UN DISCURSO DEL CANCELLER ALEMAN

Los imperios centrales siguen á la defensiva

"El Ejército inglés no tiene relojes ni calendarios,"—dice Lloyd George

BAPAUME

El 25 de septiembre de 1914, las tropas francesas abandonaron Bapaume. Los alemanes intentaban apoderarse de la desembocadura del Somme, y habiendo renunciado, á causa de la batalla del Marne, á la marcha sobre París, se dirigían en grandes masas al Oeste. Rugía el cañón desde el Oise al Somme. Y en los lugares donde combatiera Faidherbe contra Prusia, galos y germanos luchaban otra vez...

Al cabo de dos años, los ingleses, convertidos ahora en auxiliares preciosos de Francia, han llegado á las inmediaciones de esa línea de Ligny-Thillois, donde se librará, en enero de 1871, una acción memorable.

La toma de Gueudecourt, á menos de una legua de Bapaume, es para los defensores de esta ciudad un golpe muy duro. Los cañones británicos pueden, desde allí, bombardear la línea férrea y las calzadas que tienen su centro en ella.

Gueudecourt forma parte del cantón de Comblès (departamento del Somme); pero pertenece al Artois. La batalla se aleja en dirección septentrional.

Thiepval era una posición formidable. Poseía un magnífico y suntuoso castillo histórico, dotado de vastos subterráneos. En dos años de trabajo, los alemanes habían hecho, ampliando esos subterráneos, una verdadera ciudad invisible. De ellos arrancaban galerías vastísimas, dispuestas en tres pisos, á quince metros de profundidad. Los bombardeos más espantosos resultaban inútiles. En esos refugios había inmensas cantidades de aprovisionamientos, municiones, ametralladoras. Cinco sistemas de ascensores permitían elevar, al nivel del suelo, todo lo necesario para la defensa. A primeros de julio, los ingleses atacaron Thiepval de frente. Creían haberlo destruido todo á cañonazos; pero cuando sus batallones penetraron en el pueblo, surgieron ametralladoras por todas las rendijas. Y acorralados, diezmados, debieron retroceder.

La toma de Thiepval va á servir á los ingleses, no sólo para atacar Bapaume, sino para combinar sus movimientos ofensivos del Sur del Ancre con los de las tropas que guarnecen Hebuterne. Entre Courcellette, al Este de Thiepval, y Hebuterne, hay ocho kilómetros.

Toda la curva del Ancre es ya dominada por los británicos, que pueden flanquear á los alemanes del otro lado del río. Iniciarán el movimiento ahora ó aguardarán á que la caída de Bapaume les dé el dominio de las vías de comunicación que se dirigen por el Artois hacia Ailette-le-Grand.

Había, de Comblès al Somme, según ha podido comprobar el mando francés, siete divisiones alemanas. ¿Cuántas formaban desde Comblès á Thiepval? A lo menos, dado el espacio á defender, otras tantas. Los francoingleses han debido, pues, batirse con siete Cuerpos de ejército, atrincherados de manera maravillosa y protegidos por una artillería numerosa y excelentísima.

La mitad del ejército alemán de Occidente peleó hoy en el Somme. La trascendencia de la lucha empeñada resalta más cuando se piensa en ello...

COMUNICADO OFICIAL
FRANCES

Nuevos progresos.
PARIS, 29. Parte oficial del medio día: En el frente del Somme, nuestras tropas han realizado nuevos progresos entre Fregicourt y Morval.

Lucha de intensidad variable entre las artillerías al Norte y al Sur del río.

Noche tranquila en el resto del frente.

Aviación.—En la jornada del 28 un «fokker», derribado por uno de nuestros pilotos, se estrelló contra el suelo al Norte de Reims; otro, seriamente averiado, ha caído bruscamente en sus líneas.

COMUNICADOS OFICIALES
BRITANICOS

Contra el reducto de Suavia.
LONDRES, 29. Hemos atacado hoy el reducto de Suavia, la mayor parte del cual está en nuestras manos, habiendo hecho en este punto, en las últimas veinticuatro horas, cerca de 600 prisioneros.

El reducto ocupa una cresta de 500 yardas al Norte de Thiepval y constituye el punto culminante de la región, con vista completa sobre la cuenca septentrional del Ancre.

En los demás puntos del frente hemos consolidado nuestra posición, adelantando nuestra línea al Norte y Nordeste de Courcellette.

Los aeroplanos ingleses han cooperado, como siempre, brillantemente con la infantería, en los dos últimos días, haciendo grandes daños á las baterías enemigas y atacando en muchas ocasiones con fuego de ametralladoras á tropas y transportes enemigos en marcha.

En un informe de los combates en el Somme, cogido por nosotros y firmado por un jefe del Cuerpo alemán, que tomó parte en la batalla, se elogian las cualidades de nuestras tropas diciendo:

«La infantería británica demuestra tal arrojo en el ataque, principalmente por su confianza inmensa en la gran superioridad de su artillería.

Hay que admitir que se consolida con gran habilidad en las posiciones conquistadas, mostrando gran tenacidad en la defensa.

Es difícilísimo desalojar á los pequeños destacamentos una vez que se han establecido con ametralladoras al extremo de un bosque ó en un grupo de casas.»

Esta otra frase muestra los efectos de nuestra artillería:

«Nuestras instrucciones de las experiencias obtenidas en la defensa y el ataque se basaban hasta ahora en un sistema de trincheras cuidadosamente construido.

Las tropas en el frente del Somme no encuentran realmente trincheras de ninguna clase.»

Siguen las operaciones.

LONDRES, 29. (Oficial.) La noche ha transcurrido con tranquilidad en la mayor parte del frente.

Las posiciones ganadas al Norte de Thiepval han sido bombardeadas violentamente.

Nuestros destacamentos de granaderos se han mostrado muy activos en los alrededores del reducto de Suavia y de la trinchera «Hesse», parte de las cuales defiende aún el enemigo.

Nuestras tropas han tomado esta mañana temprana una granja fuertemente defendida, situada 500 yardas al Sudeste de Le Sans.

Nuestros aeroplanos han observado una gigantesca explosión al Sudeste de Bapaume, como si hubiera volado un gran polvorín.

La columna de humo ascendía á 9.000 pies.

LA OFENSIVA
FRANCOINGLESA

Informes franceses.

PARIS, 28. En el frente del Somme ha reinado calma relativa ayer y hoy. Sin embargo, las tropas británicas hicieron nuevos y notables progresos en el Norte de Fiers, hasta el límite de Eaucourt L'Abbaye.

Tomaron una gran obra defensiva, á dos kilómetros al Norte de Thiepval; pero en el sector francés sólo la artillería prosiguió sus tiros de destrucción contra las líneas alemanas, á fin de preparar nuevos ataques. El martilleo no ha sido, pues, interrumpido.

Por parte de los alemanes, el enemigo, visiblemente agotado, no reaccionó.

El Estado Mayor alemán se ve muy apurado para ocultar la derrota del 25 y el 26, que independientemente de las consecuencias militares importantes que tiene, debe desmoralizar profundamente al ejército enemigo.

Por eso, después de haber tenido en el comunicado oficial del día 26 un acceso de sinceridad, al menos que haya sido una locura del Cuartel general de Ludendorff, pretende el día 27 que los éxitos francoingleses en el Norte del Somme se limitan á la toma de Gueudecourt, saliente de Thiepval, sin que hable ni aun del pueblo; no agrega que ocupamos cuatro pueblos: Les Bouffis, Morval, Fregicourt y Comblès.

Deja en silencio el sangriento fracaso que le causamos el día 27, cuando los alemanes ejecutaron el único contraataque que tuvieron la fuerza de lanzar entre Bouchavesnes y la granja del bosque de L'Abbaye.

Como se recordará, este contraataque, lejos de echarnos de nuestras posiciones, fué no sólo rechazado á la bayoneta, sino que también dejó entre nuestras manos 250 prisioneros, entre ellos seis oficiales, y nos hizo capturar ocho ametralladoras.

En cambio, imagina el enemigo descaradamente que aquel día hubo ataques franceses cerca de Chaulnes. El día 28, el boletín alemán va más lejos aún.

Usando de un procedimiento que le es habitual, el enemigo anuncia con gran ruido un formidable ataque de los aliados, ejecutado después de una preparación de artillería que dicen fué superior en violencia á todos los que sufrieron hasta ahora, y naturalmente agregan que dicho ataque fué rechazado por la sólida infantería alemana.

Si el día 27 y el 28 los ingleses ampliaron sus ganancias de la víspera, las tropas francesas, en cambio, se limitarían á instalarse sobre sus posiciones conquistadas y rechazar los ataques de los alemanes.

¿Por qué transforman sistemáticamente la realidad después de la confesión aplastante del día 26?

La razón es bien sencilla: El boletín alemán de la derrota, redactado por Ludendorff la víspera de la apertura del Reichstag, en el momento en que el Gobierno alemán lanzaba el nuevo empréstito, provocó la más viva emoción entre las clases directoras de Alemania, para quienes la sinceridad del Cuartel general debía parecer singular-

mente inoportuna, y si éste miente ahora es por orden.

Pero todas estas mezquinerías retrospectivas no borrarán la impresión profunda producida en el mundo entero por el comunicado alemán del día 26, donde se indica que «en el mundo entero se forjan las armas de los aliados para combatir á Alemania».

Comentarios ingleses.

LONDRES, 28. El corresponsal de la Agencia Reuter en el frente británico telegrafía, con fecha 28, por la noche:

«Hoy, comenzando otra vez nuestro ataque en el Nordeste de Thiepval, tomamos aún más terreno, y también hicimos más prisioneros.

A pesar de los informes radiotelegráficos de los alemanes, las fuerzas británicas no han sido rechazadas en ninguna parte durante la lucha de los últimos días.

Estos informes se deben al descorazonamiento y la desmoralización de las tropas del enemigo, que los despachos radiotelegráficos califican de inquebrantables.

También es falso que haya habido lucha violenta en el Este de Eaucourt L'Abbaye, como pretende un radiograma ni que las tropas británicas hayan tomado parte en un violento combate entre ese punto y Comblès, desde el combate señalado en el último comunicado inglés.

En ninguna parte del frente británico, excepto en Thiepval, la infantería alemana ha dado pruebas del menor deseo de resistir desde la evacuación de Comblès.

El radiograma de hoy es el más falso de todos los que hasta ahora han sido expedidos.»

LOS BALKANES

Parte oficial de los aliados.

PARIS, 29. Comunicado del ejército de Oriente:

«Desde el Struma al Vardar no se ha producido ningún suceso importante.

En las alturas de Kaimajalan, los búlgaros han redoblado sus ataques en la noche del 28 al 29. Por cuatro veces, las tropas serbias rechazaron á los asaltantes, obligándoles á volver á sus líneas de partida y causándoles sangrientas bajas.

Más al Sur, en la región del Brod, fracasó igualmente un ataque enemigo.

En nuestra ala izquierda prosigue con actividad la lucha de artillería, sin haber registrado ninguna acción de infantería.

Nuestros aeroplanos han lanzado varias bombas sobre Monastir, donde se oyó una fuerte explosión.»

ACONTECIMIENTOS
EN EL MAR

Naufragos de un vapor noruego.

PALMA DE MALLORCA. (Viernes, tarde.) A bordo del pailebot español *Nuevo Corazón* han desembarcado en el puerto de Alcudia 24 tripulantes del vapor noruego *Vindeggen*, torpedeado y hundido anoche por un submarino austriaco.

Desplazaba 4.000 toneladas, y procedía de Newcastle, con cargamento de carbón, consignado á Spezzia.

GRECIA Y LOS ALIADOS

Dimisión de un agregado naval.

PARIS, 29. *Le Matin* ha interrogado al agregado naval griego de París, quien ha manifestado haber enviado su dimisión de agregado naval, para ponerse al lado de su glorioso jefe el almirante Cundoriotis.

Parece que al fin Grecia se decide.

PARIS, 29. Según despacho de Atenas al *Herald*, se han entablado negociaciones entre el Rey y Venizelos por mediación del ex ministro de la Guerra Yanikitsas, y se asegura que el Consejo de Ministros ha acordado en principio la colaboración militar de Grecia con los aliados.

Créese que la comunicación de la Entente se hará á los griegos en forma de contestación á la proposición de Grecia ofreciendo ésta salir de la neutralidad.

La proclama de Venizelos.

PARIS, 29. De la Canea comunican que el *Diario Oficial* del Gobierno provisional publica hoy la proclama de Venizelos al pueblo griego, diciendo:

«Se ha colmado la copa de la amargura. La Corona, escuchando á malos consejeros, ha seguido una política que conduce á Grecia á los más horribles desastres; se ha alejado de sus amigos tradicionales; ha abierto sus fronteras á los seculares enemigos de la patria y del ejército griego, y ha abandonado sus propios territorios, sin defenderlos, guiada por Alemania; viendo humillada la enseña de la patria, y sustituida por la búlgara, y permaneciendo insensible ante los malos tratos infligidos á las poblaciones de Macedonia por los comitadjs.»

El manifiesto declara que el mejor medio de salvar al país sería el retorno á la política basada en el concurso de las Potencias pro-

tectoras de Grecia, para expulsar del territorio griego, en unión de los valientes aliados serbios, al enemigo común.

Los verdaderos patriotas—añade—se congratularán inmensamente si el Rey, á última hora, se pone á la cabeza de las fuerzas nacionales.

Termina diciendo que tiene la seguridad de que la nación poseerá fuerzas suficientes para realizar el milagro que es menester hacer para salvar á Grecia de la hecatombe.

Progresos del movimiento revolucionario.

ATENAS, 29. Telegramas de La Canea dicen que el movimiento venizelista se va generalizando en toda la isla, y que la proclamación del Gobierno provisional ha sido favorablemente acogido, particularmente las exhortaciones al Rey de ponerse al frente del movimiento nacional.

En Candia, una manifestación del Ejército á favor de Venizelos motivó una colisión entre los partidarios y los contrarios; los primeros, habiendo vencido los venizelistas, aprehendieron en la Prefectura á M. Idakis, ex ministro gomerista.

Los prefectos de Rethyne y de Lassithis han sido destituidos.

El prefecto de Candia se adhirió al movimiento venizelista, así como los profesores de los liceos y los maestros, creyéndose que antes de dos días se tendrá la adhesión de toda la isla.

La mayoría de la Prensa exhorta al Rey y al Gobierno á apresurar su decisión á favor de la Entente.

El Rey continúa entreteniéndose con personalidades políticas y militares.

DECLARACIONES
DE LLOYD GEORGE

La paz no está próxima.

LONDRES, 29. Lloyd George ha declarado á la «United Press of America» que carecían de fundamento cuantos rumores han venido circulando sobre una próxima paz.

«Las tornas—dijo—se han cambiado, y los ingleses no estamos decididos á cesar en la lucha. Nuestros soldados han pasado por muy amargas horas durante dos años, y han tenido que estar recibiendo golpe tras golpe mientras los alemanes, victoriosos, hablaban de anexarse Bélgica, Polonia y otros pueblos, y rechazaban á su sabor el mapa de Europa á base de acabar desde luego con Inglaterra.

El ejército inglés no tiene calendarios ni relojes, y el tiempo no cuenta para nada; lucharemos todo aquel que se precise para alcanzar el fin común perseguido, respecto al cual no nos cabe duda alguna á ningún aliado.

No habrá entre nosotros ninguno que suelte presa y todos combatiremos hasta la muerte si fuera menester, pero decididos firmemente á que una guerra tan espantosa no vuelva á reproducirse nunca, y el único medio para esto es imponer castigo tal á los que perpetraron este ultraje á la humanidad, que quede desvanecido para los gobernantes de todos los países cualquier temor de que pudiera intentarse repetir las hazañas pasadas. Este es, y no otro, el sentir del espíritu británico en estos momentos.»

Comentarios del «Times».

LONDRES, 29. Comentando las declaraciones hechas por Lloyd George, escribe el «Times»:

«Son perfectamente conocidos por todos los furtivos esfuerzos que se han hecho á beneficio de la paz, lanzándose rumores en España, en Holanda, en el Vaticano, y en otros últimos tiempos en Suecia.

La reciente visita á Inglaterra del marqués de Villalobar, procedente de Berlín, ha sido públicamente conocida, y este periódico ha estado al habla con misioneros de ese género.

Todos ellos han fracasado lastimosamente, con desesperación de quienes les hicieron el encargo, y desde altas esferas les apoyaban. Ya es hora de desvanecer esos intentos, que son no sólo un insulto, sino una insidia.

En los pueblos neutrales hay indudablemente personas de valer, inducidas á error, y que de buena fe cayeron en el lazo cuando se hicieron públicos tales intentos; pero las gentes que, sabiendo su origen, apoyan tales gestiones en periódicos, en antecámaras y en otras partes, son sólo instrumentos, pagados unos y gratuitos otros, movidos por hilos desde la Wilhelmstrasse.

No podrá impedirse, desde luego, que se repitan estas maniobras, que se hacen más y más necesarias para el enemigo, á medida que comprende el destino hacia el cual camina; pero la terminante declaración de Lloyd George, que recoge la inquebrantable voluntad de todo el Imperio británico y sus aliados, es contestación categórica á todos aquellos rumores y á cuantos políticos y observadores de buen sentido aprecian la inutilidad y aun el peligro que sus deseos encierran.»

CORREO DE PARIS

(DE NUESTRO REDACTOR EN PARIS)

Interviú con el ministro Ribot.—Un tesoro de los cuentos de niños.

El ministerio de Hacienda de Francia es, en verdad, un magnífico palacio. Está cobijado nada menos que bajo un ala del inmenso Palacio del Louvre. Yo, como todo hombre bien nacido, siento una profunda piedad histórica por la figura decapitada de la Reina María-Antonia (no diré María-Antoneta, no sea que haga el diablo de algún germanófilo señas á los guardias urbanos de la limpieza del idioma, y me denuncien por galicista). Pero viendo la acaparadora majestad del Palacio del Louvre, se empieza á comprender la Revolución francesa. Y, sin embargo, esto, que es un indicio para nosotros, no era nada para el francés revolucionario de entonces. Justamente al pueblo lo que le disgustaba de los reyes, en cuestiones palatinas, era que éstos prefiriesen el Palacio de Versalles al Palacio de París. Hoy, la piedra, ya sombría y ennegrecida y cada vez más bella, del Louvre inmenso nos habla de una pretérita ambición, tan grande, que debió estallar. No otra suerte han de correr en todos los siglos ambiciones parejas. Y en el presente, el estallido que le aguarda á la alemana vendrá á servir de nueva cuenta para el penitente rosario ensartado por el hilo infinito de la ambición. Mas siempre conviene distinguir; y entre el estallar francés, humano, renovador de la savia humana, tan jugoso de humanidad torrencial, que los surtidores versallescos no habían sido suficientes para encauzarlo; entre ese universal acontecimiento y el acontecimiento universal que ahora nos sirve el mundo militarizado á lo alemán, existe la misma diferencia que entre una culpa natural y un delito contra natura.

En la Revolución francesa no podía haber remordimiento: el Mundo iba á desprenderse de malos hábitos; todo era alegría y porvenir; era posible bailar cantando *Vive le son du canon!* En la guerra alemana, el Mundo apercibe un porvenir brutal y siniestro; apenas si se quiere pensar; no se quiere oír; el hombre conquista el aire más con el cañoneo que con el aeroplano, pero se tapa científicamente las orejas; no, no es posible bailar con *le son du canon*. La Revolución es á la guerra como la sangre fresca es á la sangre seca.

Un monumento de las dimensiones espirituales del Louvre no sólo va unido á los acontecimientos históricos, sino también á los legendarios. Dos cosas suelen parecer pequeñas la primera vez que se fija uno en ellas: el mar y los palacios. Los palacios se empezian á conocer en los cuentos de niños; tienen sencillamente proporción de mundo, y de mundo ignoto. El palacio infantil es inconmensurable. ¡Siempre que contemplo el Palacio del Louvre suben á mi memoria, temblorosas, con el mayor gusto de profundidad, las primeras y fabulosas emociones infantiles! En esta monumental mansión poblada de escaleras, de galerías, de claras estancias, donde se abren largos y elevados salones y donde á la vez se pierden los escondites, acechan las esquinas, engañan los pasillos y los recovecos, el Mundo vuelve á parecer desmesurado como en la niñez, cuando cada mesa es un puente y cada cortina una fachada. ¡Mágico poder de la proporción en las dimensiones del espacio y en la luz, que es el tiempo! ¡Don de la Arquitectura! Por algo un «ito gracioso» llama al Creador arquitecto de la Naturaleza.

El Palacio del Louvre es un palacio de niños, porque es un palacio de reyes, y los reyes, como todo buen principio, son de la época de cuando los hombres eran niños. En este palacio infantil estoy en la cámara de un poderoso tesoro, de un tesoro que maneja un inagotable tesoro: el tesoro de Francia.

Don Alejandro Ribot, uno de los jefes del partido republicano moderado francés, ex Presidente del Consejo, ministro, en la actualidad, de Hacienda (y el más encopetado político de la República entre todos sus colegas, actuales ministros con cartera) es un viejecito bello, firme, afilado, con melena blanca; parece de más estatura sentado que en pie; tiene una sobria elegancia republicana en el porte; sabe dar á su figura sencillez y grandeza, y cuando anda, algo de malignidad encoorada, de esa malignidad que es sólo el pícor de una sabiduría profunda.

¿No es verdad que un personaje así puede ser el tesoro de un cuento de niños, el tesoro de una opulenta princesa—por ejemplo, Francia—, que debe romper un maleficio—por ejemplo, el maleficio alemán?

El caudal de Francia.

Dice el Sr. Ribot que habiendo sido invadida la patria francesa, y siendo obligado el desarreglo que en la vida económica social introduce la guerra, es de honrar la manera como ha seguido su camino hacia la Tesorería de Francia la contribución normal del ciudadano. El buen ciudadano francés ha cumplido con heroísmo su deber militar, y con-

